

Mensaje 209

En el tren de Moscú (Rusia) a Zaporozhye, (Ucrania), 22 de marzo de 2011

Una sutil canción Kriya-Yoga al estilo de Tagore

*Aaj Jyotsnaa Raatey Saubaai Gyachhe Boney,
Basanter Ei Maataal Samirauney.*

*Jaabo naa naa Go Jaabo jey Roinu Porey Ghaurer Maajhey - Ei Niraalaei Raubo Aaapon
Koney,*

*Jaabo naa Ei Maataal Samirauney - Aamaar E Ghaur Bohoo Jauton Korey,
Dhutey Haube Muchhte Haube Morey.*

Amaare Jey Jaagtey Haube,

Ki Jaani Sey Aasbey Kaube,

Jodi Aamaai Paure Taahaar Monai.

Basanter Ei Maatal Samirauney.

Aaj Jyotsnaa Raatey Saubaai Gyachhe Boney.

Todos han salido para sumirse en el sensual y placentero movimiento centrífugo. Pero una extraña e intensa soledad está emergiendo en este cuerpo y uno se niega a salir para poder así sumergirse profundamente en uno mismo. Uno se da cuenta de que es necesaria una profunda limpieza en lo centrípeto. Se ha de lavar y secar la horrible inmundicia de los falsos contenidos fragmentarios de la conciencia, compuesta de condicionamientos, modelos e ideas prestadas, creencias y fanatismos, paradojas y perversiones, codicias y envidias, miedos y culpas, dependencias y fantasías, conflictos y confusiones.

¡Y en todo momento uno ha de estar muy alerta"! Debido a las características del trabajo de limpieza exterior de la casa, es fácil que aparezca la dicotomía entre el limpiador y el artículo a ser limpiado. Pero para el interior de la casa, la suciedad misma provoca la aparición de un falso "yo" limpiador y esa espuria división extiende —sin cesar y por todas partes— aún más el hedor,

¡Cuando uno se limpia en esta extraordinaria Energía de la Comprensión, lo Inmanifestado puede manifestarse, lo Inmortal puede tocar el cuerpo mortal, sin permitir que la pequeña estructura experiencial del mezquino ego o el fantasioso marco de los conocimientos prestados, pueda tocarlo siquiera!

Comentarios:

1) Una vez, J. Krishnamurti caminaba detrás de un grupo de *sanyasins* en Cachemira. "Había un cielo azul maravilloso, el aire estaba limpio, había multitud de flores silvestres y el aire tenía el aroma de las colinas, los bosques y los valles. Era el olor de la tierra. Pero los *sanyasins* — alrededor de una docena de ellos— nunca miraban los árboles. Llevaban las cabezas inclinadas y cantaban —susurrando— una u otra cosa sin darse nunca cuenta de la belleza de la tierra. Andaban kilómetro tras kilómetro sin mirar nunca a los árboles. Por allí fluía un arroyo, con su musical murmullo, El arroyo era de agua clara, sin contaminación alguna, pero los *sanyasins* nunca lo vieron; tampoco los árboles, ni el cielo azul, ni las montañas cubiertas de nieve, porque consideraban que las percepciones sensoriales podrían llevarles a la sensualidad dando pie a todo tipo de deseos. Lo mismo sucede en Occidente con los monjes".

¡Uno cree —en base a sus conocimientos prestados— que hay que suprimir los sentidos para encontrar a Dios, pero nunca ves directamente quién es el supresor! ¿Es posible comer bien sin llegar a ser un esclavo del sabor? Si posees unas fértiles percepciones sensoriales —fuera del

alcance de la amenazante “maquinaria del pensamiento-pensador”— ¿es posible que surja entonces una extraordinaria belleza más allá de todo cálculo y medida!

2) En España hubo un gran pintor, Goya, que a los 95 años más o menos, dijo: “¡Todavía estoy aprendiendo!” Estar en “*swadhyaya*” o “*adhyatma*” es estar constantemente aprendiendo, sin acumular conocimientos ni proyectando el “yo” desde ellos. Pero, por desgracia, en España sólo existe ahora el “yo” separativo con sus múltiples variedades y vulgaridades incluyendo la imitación de los condicionamientos y compulsiones indias o chinas.

Gloria a la canción del Kriya-Yoga!